



Distinguidas y distinguidos miembros de la Junta de Gobierno,

Agradezco la oportunidad de dirigirme a ustedes y compartirles la situación apremiante del Recinto de Río Piedras. Como saben, desde su fundación, hace 120 años, el Recinto de Río Piedras se convirtió en la institución universitaria líder del país, del Caribe y de Centroamérica. Fuimos anfitriones de las mejores mentes y saberes del hemisferio. Las figuras más destacadas del quehacer literario y científico dieron lustre a nuestros espacios. Hasta hace muy poco teníamos el mayor número de estudiantes de todo el sistema UPR y nos distinguíamos por ser los líderes de la producción literaria y científica del país. Esto nos posicionó como motor de la economía, de la innovación y del desarrollo social.

Hoy el Recinto de Río Piedras enfrenta enormes retos vinculados directamente al recorte de \$66 millones impuesto por la Junta de Supervisión Fiscal. Desde el 2018, fecha en que comenzaron a sentirse los efectos de esos recortes, la capacidad operacional del Recinto ha venido disminuyendo peligrosamente y a paso muy acelerado en todos los renglones. Debemos reconocer que administrar el Recinto de Río Piedras en el 2023 tiene muy poco que ver con las artes y las ciencias. Las circunstancias actuales nos obligan a dedicar todo nuestro tiempo y energías a resolver las continuas crisis provocadas por el deterioro de la infraestructura y sus terribles consecuencias en la enseñanza, la investigación y el servicio a la comunidad.

Estudiantes

- Con respecto a nuestros estudiantes, atraerlos y retenerlos ya no es tarea fácil. Alrededor de un 25% del estudiantado que acepta admisión al Recinto, finalmente opta por irse a otro recinto o universidad y



muchos expresan que esas universidades les ofrecen mejores condiciones de estudios. ¿Cuáles son esas condiciones?

- No contamos con los suficientes consejeros, tutores y coordinadores de servicios al estudiante que nos permitirían apoyar su proceso educativo de forma más efectiva.
- Tampoco contamos con pistas, canchas, e instalaciones deportivas de primer orden. Por esa razón, el Recinto hoy tiene gran dificultad para atraer y retener atletas de alto nivel o con alto potencial de desarrollo. El estado de la mayoría de esas instalaciones deportivas es deplorable.
- Así mismo, la experiencia cultural, nuestro principal atractivo para la formación humanística de nuestros estudiantes, es hoy casi inexistente. El Teatro, símbolo de esa efervescencia cultural de épocas pasadas fue golpeado muy duramente cuando en junio de 2021 se le congelaron sobre \$437 mil de sus ingresos. Desde entonces, el Teatro ya no cuenta con un presupuesto que le permita diseñar una oferta cultural y artística para nuestra comunidad y depende de las producciones externas para mantenerse a flote.
- De igual forma, nuestros estudiantes graduados no tienen la posibilidad de obtener becas por mérito. Dependen de préstamos estudiantiles pues los fondos para Asistentes de Investigación y Cátedra apenas alcanzan para el 13% de ellos. El Recinto de Río Piedras tiene una gran oportunidad de ampliar sus programas graduados y así aumentar el número de estudiantes. Sin embargo, para lograrlo es imperativo aumentar las becas.
- La vivienda estudiantil se ha convertido en la mayor amenaza al desarrollo del Recinto y en una barrera de acceso para estudiantes de escasos recursos que no pueden pagar los altos costos de vivienda en San Juan.



- La lentitud en los procesos de reconstrucción de ResiCampus y Torre Norte ha dejado a nuestros estudiantes huérfanos de espacios de vivienda segura y de bajo costo. El mayor reto que enfrentamos actualmente es que cada año que pasa sin que inicien las obras, su costo aumenta y nos sigue alejando de la solución. Sobre este particular, pedimos encarecidamente un mayor sentido de urgencia. De lo contrario, con el pasar de los años terminaremos con dos elefantes blancos como testimonio de la burocracia excesiva.
- La seguridad siempre ha sido un asunto de gran preocupación para nuestra comunidad. La extensión del Recinto y la dispersión de sus edificios hace costoso el patrullaje preventivo. Si bien tenemos planes alternos para mejorar la seguridad a corto plazo, necesitamos más recursos para asegurar vigilancia adecuada 24/7. No es justo que nuestros estudiantes deban limitar sus horas de acceso seguro al Recinto.
- Ciertamente, continuaremos los esfuerzos de reclutamiento. Pero para atraer, retener y graduar el mejor talento necesitamos invertir en una experiencia educativa de gran nivel.

Docencia

- En el renglón de la docencia, aunque nuestros docentes continúan investigando y publicando, ya no somos los principales productores de literatura y ciencia en Puerto Rico. El segundo lugar es uno digno, pero no suficiente para un Recinto que es el único de Puerto Rico con la distinción R2¹. ¿Cómo perdimos nuestro sitio? La reducción de fondos e incentivos para la investigación, sin duda, es parte del problema. Sin embargo, el principal escollo es que simplemente no

¹ Doctoral Universities: High Research Activity by Carnegie Classification of Institutions of Higher Education



tenemos suficientes docentes con plaza y éstos son los que pueden beneficiarse de las pocas oportunidades que se ofrecen para la investigación.

- Actualmente el 47%, casi la mitad de nuestros docentes, no tiene plaza y les resulta muy difícil trabajar en varios recintos para completar un ingreso razonable y hacer investigación al mismo tiempo, con poco o ningún apoyo institucional. Si queremos mantener la categoría R2, necesitamos aumentar significativamente el número de docentes con plaza.
- Así mismo, el estado crítico de nuestro sistema de bibliotecas, fundamental para la investigación y la enseñanza, requiere atención urgente. La investigación sin bibliotecas no es posible. Nuestras bibliotecas residen en edificios enfermos y nuestras colecciones, aún las digitales, son cada vez más pobres porque carecemos del presupuesto para sostenerlas. Sabemos que es necesario transformarlas y fortalecerlas, pero para ello, necesitamos recursos.

Infraestructura

- Nuestra emblemática infraestructura física colapsa frente a nuestros ojos. Lo dicen nuestros visitantes, pero lo vivimos a diario los que formamos parte de la comunidad universitaria. Ya no se trata de falta de pintura o de lavado, de reemplazos o mejoras menores. El problema es mucho más grave y urgente. Son tuberías de agua y desagües que explotan frecuentemente, cablerías y sistema eléctrico que apenas resiste un evento atmosférico leve, o laboratorios en condiciones deplorables e inseguras.
- Un ejemplo del estado crítico de nuestras instalaciones es la pobre condición de la subestación eléctrica del Recinto, que tiene más de 40 años y se acerca peligrosamente al final de su vida útil. Si la subestación falla, el Recinto quedará sin electricidad, obligando su



cierre. A corto plazo, estabilizar la subestación principal requiere una inversión de \$15 millones. Sin embargo, su solución va a requerir \$30 millones adicionales para la integración de los generadores.

- El Museo, casa de prestigiosas obras puertorriqueñas, como el Velorio de Francisco Oller, es hoy símbolo del deterioro de esa infraestructura y de la falta de recursos. Su directora se ha visto impedida de incorporar nuevas colecciones debido a la falta de personal técnico que pueda catalogar obras y piezas que, aunque están en nuestro poder, no pueden ser exhibidas hasta tanto sean catalogadas. Además, la remodelación de las instalaciones físicas del Museo se encuentra detenida en medio de un litigio ante los tribunales. Esa obra inconclusa se ha convertido en la mejor evidencia de nuestra realidad que se traduce en espacios inadecuados y deteriorados.

Recursos Humanos

- Finalmente, en relación con los recursos humanos, la operación de un Recinto como el nuestro requiere personal no docente que la haga viable. Primero porque se trata de mantener y conservar alrededor de 250 acres de terreno con sus edificios, muchos de ellos históricos. Segundo, porque las burocracias administrativas no funcionan efectivamente sin las personas que la hagan funcionar. Por supuesto que queremos transformar nuestro Recinto y hacerlo uno más ágil, moderno y automatizado. Pero, sin empleados, esa transformación no es posible. Es necesario que podamos asegurar la cantidad suficiente de empleados que permita a cada facultad y a cada unidad llevar a cabo sus procesos administrativos sin crear un embudo de trámites en las bandejas de los pocos recursos existentes. Por ello, es imperativo que se puedan cubrir todas las vacantes que han surgido en el año académico, pero también necesitamos algunos puestos adicionales.



Conclusión

Se preguntarán ustedes: ¿qué hemos hecho ante este escenario fiscal tan precario? La respuesta es que hemos logrado mantener todas nuestras acreditaciones; hemos seguido investigando y publicando; hemos enfrentado todas las crisis que han surgido en el camino; hemos duplicado la cantidad de fondos externos recibido; hemos innovado en nuestra oferta curricular, incluyendo cinco ofrecimientos en línea. En fin, hemos logrado mantener la operación y el prestigio del Recinto, a costa del sacrificio del personal docente y administrativo.

Aunque se han hecho esfuerzos titánicos para garantizar las operaciones del recinto, a pesar del enorme déficit presupuestario, necesitamos de forma urgente una partida especial de \$15 millones para atender la infraestructura eléctrica del Recinto. También necesitamos otros \$48.5 millones para el presupuesto operacional para poder contar con las condiciones mínimas y dignas de estudio, enseñanza e investigación que nos permitan iniciar las transformaciones necesarias para ser más competitivos.

Con este informe deseamos que la Junta de Gobierno y la Junta de Supervisión Fiscal tomen conocimiento de las condiciones críticas en las que se encuentra el Recinto. Les invitamos a visitar nuestras instalaciones para que puedan ver de primera mano las condiciones críticas que hemos descrito y asignen un presupuesto razonable para operar el primer centro docente del país.

Este es, en síntesis, un resumen de la situación del Recinto de Río Piedras. Ahora, el Sr. Basilio Rivera, Director de Presupuesto, les ofrecerá más detalles.